

TÝPOS

MADOLA



Caracas, septiembre / octubre 2000

la obra
de la

TÝPOS

El profundo hieratismo de las obras de Madola se sustenta en una fascinante y única propuesta plástica que explora el origen de la humanidad y algunos de los elementos y vínculos universales del hombre y su sociedad.

Sus trabajos reviven artefactos arcaicos, conceptos y elementos básicos de la civilización: el sol, el agua, la tierra, la religión; que son transformados en formas básicas y en objetos tridimensionales de tendencia constructivista que determinan su propio espacio y su esencia artística.

La necesidad de Madola de expresarse en una individualidad original la ha apartado desde sus inicios de la rutina del arte cerámico basado en la funcionalidad y el decorativismo. La austeridad expresiva de su trazo, la energía y la fuerza elemental que posee, el ritmo y la delimitación que da a las formas y a la materia; desembocan en un fuerte constructivismo teñido de profundos rasgos expresivos. Sus obras constituyen sueños tridimensionales que llegan a concretarse en realidades puras, formales, ordenadas y simples. Las piezas de Madola reafirman una verdadera autenticidad de estilo, contenido y propuesta estética sin que las estructuras pierdan su fuerza, su dimensión formal y su tono expresivo. Es así como el enfoque constructivista de esta artista se erige en un debate entre los límites de la pureza de la forma, la austeridad de la materia y el rasgo de expresividad del tratamiento de la superficie.

Madola posee una extensa trayectoria como ceramista y como artista plástica a través de la cual se ha ido conformando una obra de fuerte cohesión que se manifiesta en varias líneas de trabajo. Encontramos esculturas de tierra cocida a alta temperatura de pequeño y gran formato, objetos verticales, piezas de piso y grandes instalaciones para espacios públicos que conforman el universo de su propuesta plástica. Este grupo de obras se integran en un discurso temático, en un hilo conductor que ha mantenido a lo largo de su carrera artística. Las esculturas por su parte se erigen de la tierra y avanzan verticalmente sosteniendo vestigios del pasado, ofrendas, símbolos,

rituales y objetos en el más puro sentido Brancusiano; donde pedestal y pieza forman un mismo cuerpo que integra fragmentos, columnas, masas, dólmenes, taulas y mesas en una escultura, en una forma en el espacio.

Adicional al planteamiento constructivo que se expresa en la estructura de la obra, Madola añade a sus piezas una carga temática, un significado espiritual y estético que delimita un discurso muy específico y personal. Las formas de los elementos nos remiten a recuerdos y evocaciones de un pasado arcaico; un ejemplo de ello son las obras expuestas en la muestra «Madola», Caja Municipal, Pamplona, España, 1994. También establece relaciones entre elementos de la vida y la sociedad como en la muestra en la Pitshanger Manor & Gallery de Londres, Inglaterra, 1999, donde integra conceptos tales como el sol, el agua, y la industria. El trabajo monumental lo desarrolla en sus obras para espacios urbanos en varias ciudades españolas. Pero también se ha concentrado en el estudio, reflexión y discusión de dos elementos fundamentales de la vida del hombre en sociedad: el agua y la tierra. En su exposición en el Museo de Arte Moderno de Tarragona, España, 1998, o en la más reciente «Recull» en el Centro de Arte La Recova, Tenerife, 2000; plantea la consideración sobre las «Aguas perdidas», las aguas estancadas, las aguas que corren por canales, las aguas que regresan a su origen, las aguas que recupera la tierra.

Un aspecto que proporciona unidad a la obra de Madola, y que es su sello indiscutible, es el tipo de procesamiento de la arcilla y el tratamiento que da a la superficie. Se evidencia una profunda influencia de la cerámica Mironiana donde trozos de arcilla compactada, partes elaboradas y fuertemente texturadas se unen para conformar objetos tridimensionales. Otro rasgo distintivo es la definida tendencia expresionista en las incisiones, rugosidades, signos, surcos, simbolismos grafismos y partes pictóricas que han permanecido como una constante en sus obras desde sus inicios como ceramista.

Nelly Barbieri